

*XVII. EL MARARAL.*

## 1. EL SALVAMENTO DEL MAR ARAL.

Aragón, Navarra y el País Vasco. En conjunto, 65.000, km<sup>2</sup> aproximadamente. Esa era más o menos la extensión del mar de Aral hace 40 años, cuando los planificadores soviéticos pusieron en marcha una ambiciosa política de una ampliación de riego en el mar Aral. El objetivo de estos, era aumentar la producción de algodón, y el medio para conseguirlo era el de desviar los grandes ríos que vierten al Aral. El plan Aral se puede resumir con dos ideas clave:

La primera es poner el río Sir Dariá, uno de los dos principales que aportan al Aral, en condiciones de no perder tanta agua en su recorrido por las salidas incontroladas, debidas fundamentalmente a malecones insuficientes o a cuellos de botella.

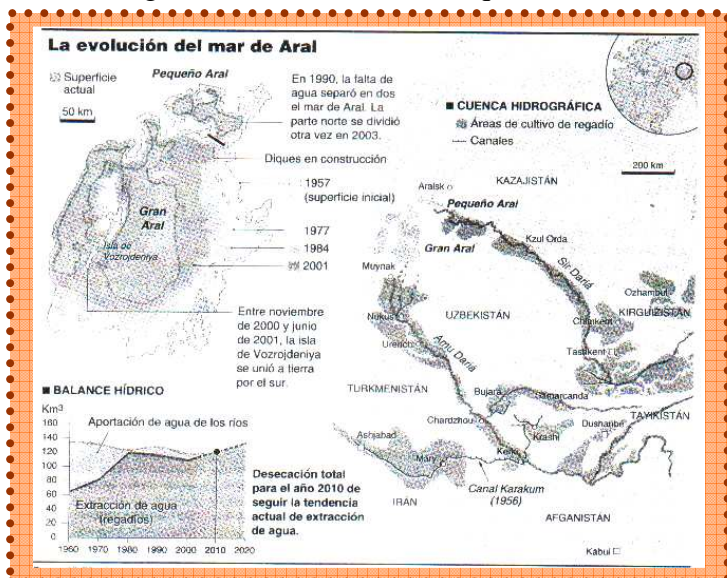
En las últimas dos décadas se han sacado de los ríos que vierten el Aral, 115.000 hectómetros cúbicos de agua cada año la superficie regada con esa agua, es como Castilla – La Mancha entera. Y el agua que queda en el Aral supone apenas un 10% de la extraída. Durante los meses secos, como es de suponer, no llega ni una gota al lago. En ese escenario la pérdida de agua por inundaciones es un absurdo que habría que evitar incluso antes de recortar el suministro de agua a los regantes.

El segundo eje del proyecto: es la construcción de un dique de 13km entre las partes Norte y Sur, que son en las que ha quedado dividido el lago por la bajada del nivel del agua. Eso permitirá que se almacene el agua en el Norte, y allí bajar el grado de salinidad y recuperar la vida animal y vegetal.

Eso podría afectar a la parte Sur del lago. Por ello está previsto que el dique suelte tanta agua con una cantidad equivalente a los últimos años. Ese futuro reparto de agua es un

gigantesco problema, ya que en la parte Norte del Aral está Kazajistán, y en la parte Sur (“por buena suerte”) está Uzbekistán. (Ver MAPA 6).

**MAPA 6.** El mar de Aral y su evolución.



### 1.1. El proyecto Kazajo.

Kazajistán, además de la contribución al proyecto cofinanciado por el Banco Mundial, se está planteando ir más allá, y con una inversión de 100 millones de €, elevar ulteriormente el dique y permitir una subida del nivel de la zona Norte del Aral. Kazajistán, con una superficie

equivalente a 5 veces la Española y solo 15 millones de habitantes, tiene una renta per cápita de unos 2.000€ al año.

La catástrofe ecológica a la que esos proyectos intentan poner remedio es de proporciones enormes.

La reducción del mar de Aral, ha dejado en la superficie restos de bastante sal, y los residuos de miles y miles de toneladas fertilizantes químicas utilizados en los cultivos. La pésima calidad del agua potable, también contaminada con pesticidas, sal, zinc, y otros metales, ha empeorado sensiblemente las condiciones sanitarias de los habitantes de la región.

### **1.2. La dejadez de las tierras.**

La sal es el denominado común del desastre. No solo recubre la superficie del Aral, sino que amenaza a millones de hectáreas de campos cultivados alrededor de los ríos Sir Dariá y Amu Dariá. El nivel sube hasta llegar al nivel de la superficie, llevando consigo la sal. Aunque parezca absurdo, el problema en este caso es por el exceso de agua.

### **1.3. Dos hipótesis rusas sobre una desgracia ecológica.**

Para cultivar el algodón se necesitaba mucho agua en una región desértica que carecía de ella. Entonces surgió el plan monstruoso de reenviar parte del flujo de los ríos de Siberia Occidental al Asia Central, al Aral. Por eso privaban conscientemente al mar de las aguas que se vertían en él. El Gobierno decidió entonces cerrar el paso al agua que salía del Caspio, construyendo un dique. Y ahora ya está al mismo nivel que antes en los años 30.